

E

Editorial Cuidado de la salud mental

Hay consenso en el país respecto del deterioro que ha experimentado esta condición en amplias esferas de la población.

El pasado jueves 10 de octubre se conmemoró el Día Mundial de la Salud Mental, con el objetivo de crear conciencia sobre los problemas de salud mental en todo el mundo y movilizar esfuerzos en apoyo de la salud mental. El tema de este año ha sido “Es tiempo de priorizar la salud mental en el lugar de trabajo”.

Los entornos de trabajo seguro y saludable pueden actuar como un factor protector para la salud mental. Las condiciones insalubres, el estigma, la discriminación y la exposición a riesgos como el acoso y otras malas condiciones de trabajo, pueden plantear riesgos importantes que la afecten, así como la calidad de vida y, en consecuencia, la participación o la productividad en el trabajo.

En el Senado se está analizando el proyecto de ley de salud mental, con audiencias a diversos expertos, en medio del debate por el reglamento de la ley vigente. En las sesiones también se ha hecho presente la necesidad de precisar el gasto en psicología y psiquiatría, potenciar los hospitales de día y los hogares protegidos, así como incorporar materias de la psiquiatría forense y generar incentivos para que los psiquiatras atiendan en modalidad de libre elección.

Algunos especialistas han planteado su preocupación por el deterioro importante que ha sufrido la salud mental de los chilenos. Es cierto que ha sido propio de la sociedad moderna llevar una forma de vida competitiva y vertiginosa, que no siempre permite identificar lo que pasa con la salud mental de la población, pero se han ido agregando nuevas situaciones. La prolongada emergencia sanitaria para hacer frente a la pandemia contribuyó a acentuar ese deterioro. Pero desde hace tiempo ya que los sistemas de salud habían advertido la alta incidencia que tienen por ejemplo las depresiones como causal de licencias médicas de los trabajadores, por lo que ha sido un tema que debe llevar a reflexionar sobre varios aspectos relacionados con la calidad de vida.

De acuerdo con datos de Termómetro de la Salud Mental en Chile, un 27,5% de las personas exhiben síntomas moderados o severos de ansiedad. En consecuencia, se desencadenan los cuadros de estrés, ansiedad y angustia.

La salud mental se ha ido convirtiendo rápidamente en una prioridad nacional que exige una mirada integral del Estado.